

# CASTELLNOU DE BAGES

Flanqueado por las cuencas de los ríos Cardener y Llobregat, el municipio de Castellnou de Bages se encuentra en la estribación sur de la sierra de Castelladral.

Hasta principios del siglo XI el lugar era denominado *Bugo*, *Bugu* o *Buc*, tal como documenta una donación de tierras en 951. En 952, una cesión de tierras al monasterio de Sant Benet de Bages indica que el lugar pertenecía al término del vecino castillo d'Or. No obstante, en Buc ya existía alguna estructura defensiva, tal como atestigua un documento de venta de tierras *in azgazencias de ipsum castrum Bugu* en 973. El castillo d'Or fue destruido en la incursión que al-Mansur realizó en estas tierras en 999, no siendo reconstruido. Esto supuso que el lugar de Buc requiriese nueva protección que no debía proporcionar la fortaleza existente, por lo que se construyó una nueva documentada a partir del año 1001 como Castell Nou (castillo nuevo) de donde parte el topónimo del municipio.

## Castillo de Castellnou de Bages

LOS RESTOS DEL QUE FUERA CASTILLO DE CASTELLNOU, conocido popularmente como *Torre dels Moros*, se divisan desde varios puntos del término municipal, pues se halla en una de sus cotas más elevadas.

El dominio eminente del castillo estuvo en manos de los condes de Barcelona, quienes lo infeudaron al conde Guifré de Cerdanya entre 1018 y 1023. A su vez, desde el año 1020 el dominio feudal recalcó en la familia Balsareny, cuando Guifré de Balsareny vendió el castillo a su mujer Ingilberga. A través de sus descendientes pasará a los vizcondes de Barcelona, hasta que en 1187 es legado a Arbert de Castellvell. Mediada la centuria siguiente figura entre el patrimonio real, pues en 1246 el rey Jaime el Conquistador permuta al obispo de Vic el castillo de Castellnou por posesiones en el reino de Valencia. El obispado de Vic detendrá la titularidad hasta el siglo XIX.

De la antigua estructura defensiva queda buena parte de la torre y algunos restos de los muros de las dependencias castrales, así como de la muralla. La torre presenta una estructura circular de entre 14 y 17 m de altura, mientras que su diámetro exterior es de 7 m. Interiormente, y según se eleva, el muro disminuye su grosor en dos ocasiones, de modo que el espacio se ensancha ligeramente y se genera en todo el perímetro un retallo que en su día debió permitir el apoyo de entablados. De este modo se habrían configurado tres espacios o pisos, siendo los dos superiores menos altos que el inferior. Para su construcción se utilizaron bloques de tamaño medio desbastados, unidos con mortero de cal y arena y dispuestos en hilada horizontal.

En cuanto a la cronología del castillo de Castellnou, las referencias documentales y la tipología constructiva evidencian una construcción románica, presumiblemente del siglo XI.

### Bibliografía

BOLÒS I MASCLANS, J., 1986, pp. 159, 165-170; BOLÒS I MASCLANS, J., 1997a, p. 159; BOLÒS I MASCLANS, J., 2001, p. 103; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 60; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 632-635, 816; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 196-199; GIBERT I REBULL, J., 2011, pp. 417, 432; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, p. 108; LÓPEZ I MULLOR, A., 2007a, p. 42; LLORENS I TRAVÉ, L., LLORET I BLACKBURN, M. y TORNES I BÉS, J., 2008, pp. 13-14, 21, 33; MIQUEL I ROSELL, F. X., 1945-1947, I, pp. 231-232, doc. 222, pp. 371-373, doc. 347; ORDEIG I MATA, R., 1999, I, pp. 519-520, doc. 678, II, p. 833, doc. 1147; RUBÍ I CASALS, M. G. y VICENTE I VELASCO, I., 1986 (1987-1988), I, pp. 253, 259.

### Vista general de la torre



## Iglesia de Sant Andreu

LA IGLESIA DE SANT ANDREU DE CASTELLNOU es mencionada por primera vez en un testamento sacramental jurado el año 981 en el altar de santa María *cuius honore basilica sita est in comitatu Minorisa, in locum que vocant Buco*. En la documentación de la primera mitad del siglo XI (1032,1035) la iglesia aparece bajo la advocación de san Andrés y con categoría parroquial. En 1135, Reverter, vizconde de Barcelona y en aquel momento señor de Castellnou, donó la iglesia de Sant Andreu y sus sufragáneas, a la canónica de Sant Vicenç de Cardona.

Tal como ha llegado a nuestros días el edificio conserva buena parte de la fábrica románica del siglo XI, en la que se hicieron modificaciones en los siglos XVI y XVII.

Consta de planta basilical de tres naves, de tres tramos cada una, con cabecera triabsidal y sin transepto. Las naves se cubren con bóveda de cañón, mientras que los ábsides se cubren con sendas bóvedas de cuarto de esfera. El ingreso a los mismos se define mediante un doble resalte en degradación, pues estos son más bajos que las naves. Por su parte, tanto la cabecera como la fachada se adornan con los característicos arquillos ciegos y lesenas. En el ábside central los arquillos se agrupan en series de cuatro, separados por lesenas planas que conectan con el zócalo. El ábside central, de mayores dimensiones, tiene tres ventanas, mientras que los laterales presentan un solo vano. A las aberturas de la cabecera cabe añadir sendas ventanas abiertas en las naves laterales, tanto en el tramo previo al ábside, como en el tramo de los pies de la nave lateral sur, además de las ventanas de la

fachada oeste. Todas son de doble derrame y están definidas por un arco de medio punto adovelado.

La nave central comunica con las laterales mediante tres arcos formeros, más ancho el situado a los pies y decreciendo en anchura en dirección a la cabecera. Los arcos fajones que recogen el esfuerzo de las bóvedas y los arcos formeros que separan las naves apean en cuatro grandes pilares cruciformes sencillos.

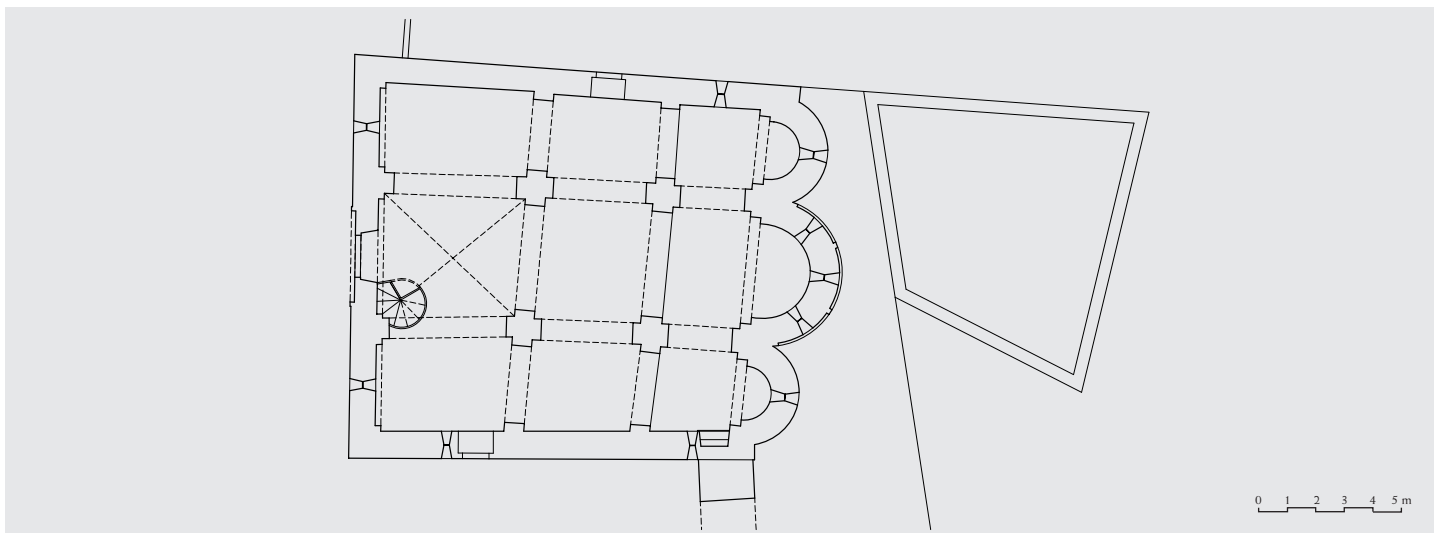
El aparejo es también característico de la época, a base sillares de pequeñas dimensiones y simplemente escuadrados. En puntos estructuralmente importantes, como los pilares de las naves o los ángulos, se utilizan bloques de mayores dimensiones.

La fachada oeste refleja las diferentes alturas de las naves y la doble vertiente de la cubierta de la nave central. El perfil triangular de su remate superior es recorrido por una serie de arquillos ciegos, siendo el del vértice de mayores dimensiones que los tres que lo flanquean a cada lado. Bajo el central se abría una gran ventana hoy parcialmente cegada por un paramento provisto de un óculo de modestas dimensiones. En el interior esta abertura conserva los restos de lo que parece el fuste de una pequeña columna, que tal vez fuera el parteluz de una ventana geminada. El resto de la fachada contiene cuatro ventanas más, de dimensiones reducidas, dos sobre la puerta y una en el muro correspondiente a cada una de las naves laterales.

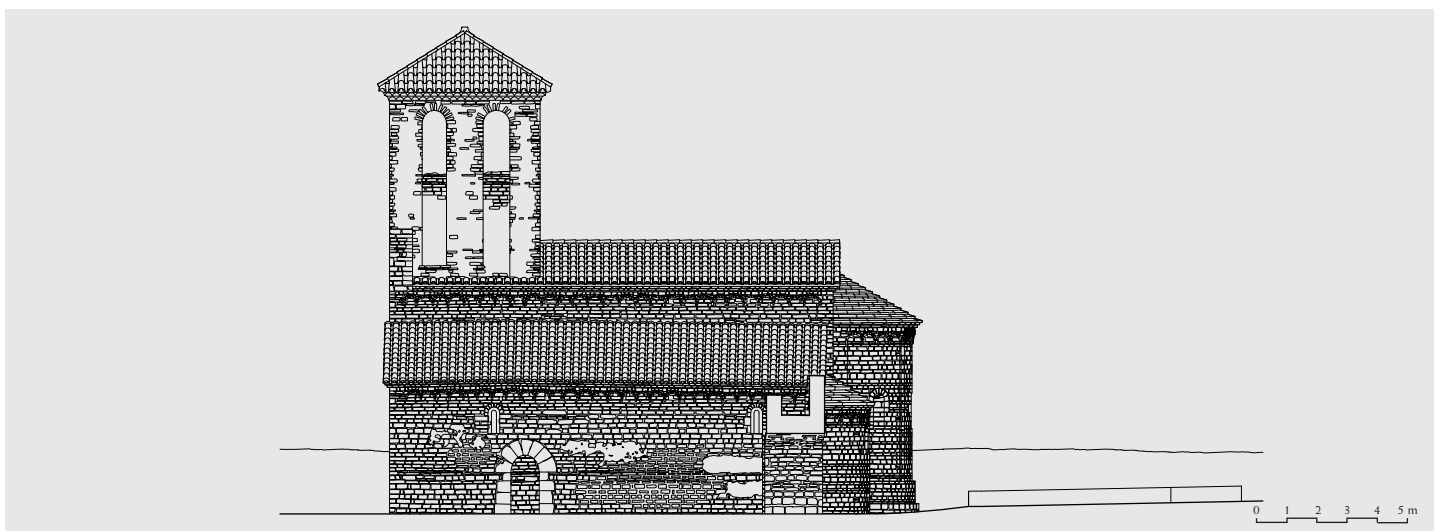
Esta fachada fue sumamente transformada en el siglo XVI, momento en que se interviene en la ventana de mayores

Vista general. Fachada occidental

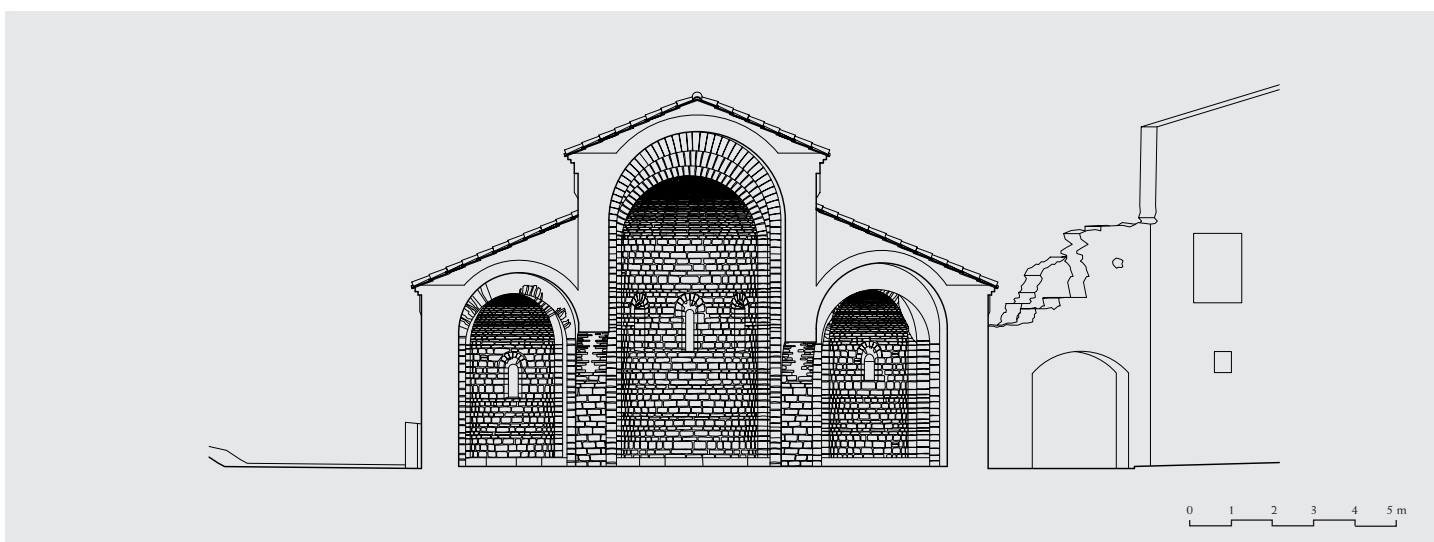




*Planta*



*Alzado sur*



*Sección transversal*

*Cabecera**Fachada norte*

dimensiones y se realiza una nueva puerta. Sobre esta aparece grabada la fecha de 1588, que sitúa con precisión los trabajos. En el marco de esta intervención también se cegó la puerta que se abría en el muro sur, se construyó el coro elevado a los pies de la nave central y se reemplazó la absidiola sur por una nueva estancia que albergaba la sacristía. Debemos adscribir

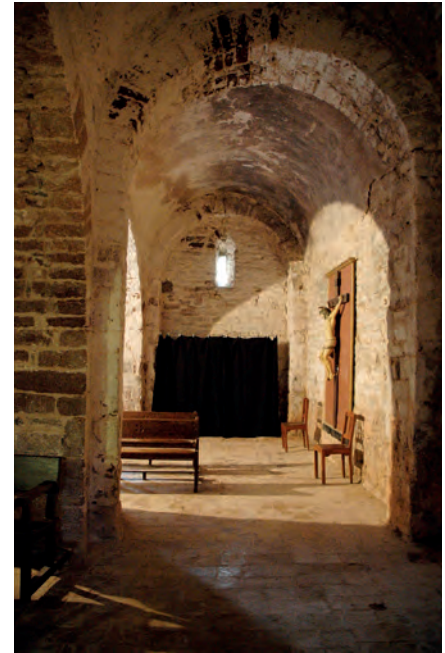
a esta misma campaña la construcción del campanario, una maciza torre de planta cuadrada y aberturas dobles en cada lado de la parte superior, que se alza sobre el eje de la fachada oeste y parte de la nave central. En imágenes de inicios del siglo XX puede percibirse la existencia de un pórtico moderno que fue adosado al acceso principal.



*Antigua portada del muro norte*



*Vista general del interior*



*Nave del evangelio hacia el muro occidental*



*Restos de policromía en el intradós del arco de ingreso al absidiolo sur*



*Policromía del arco de ingreso al absidiolo sur*

El conjunto fue objeto una importante campaña de restauración y embellecimiento en 1976 impulsada por el Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos de la Diputación de Barcelona. En este momento se eliminó la sacristía para restituir la absidiola sur y se rebajaron las cubiertas externas de las naves laterales hasta su nivel original, dejando a la vista la decoración arquitectónica compuesta por arquillos ciegos.

La iglesia de Sant Andreu de Castellnou conserva restos de decoración pictórica de época románica. Debido a las

múltiples trasformaciones del edificio tan solo se conservan los correspondientes al arco de ingreso de la antigua absidiola sur, aunque en su día buena parte del interior –al menos de la cabecera– debió de estar pintado.

En el extremo oriental del muro que separa la nave sur de la central junto a la abertura de la absidiola meridional, se distingue la organización en registros horizontales de una serie de elementos de difícil identificación, uno de los cuales podría ser una cabeza humana. La paleta cromática

utiliza básicamente el negro, el rojo, el blanco y tonos ocres. Por otro lado, el mencionado arco de ingreso a la absidiola presenta una banda decorativa compuesta por una greca, un motivo recurrente en la pintura de finales del siglo XI y buena parte del XII. Esta muestra una clara intención volumétrica pues está tratada en perspectiva. Dominan aquí los colores oscuros, básicamente el negro y tonos rojizos y ocres. El intradós del arco conserva también parte de la decoración en la que ahora se advierte un cambio de motivos y colores. Así, utilizando como base el color blanco, una línea roja describe, de manera un tanto rudimentaria, una trama de formas hexagonales en el centro y cuadradas y rectangulares en los laterales. Dentro de los hexágonos, y con el mismo tono rojizo, se representa algún tipo de motivo, tal vez floral, hoy muy desdibujado. En los laterales las figuras geométricas están perfiladas por una línea negra que en algún momento parece dibujar algún otro elemento que no distinguimos. Los tonos utilizados y sobre todo el hecho de que, en algunos tramos, la capa decorativa se superpone a la que contienen la greca, nos hacen pensar que se trata de una intervención posterior.

Finalmente el segundo resalte en degradación que nos introduce en la absidiola también conserva parte de su decoración, aunque muy fragmentada. Se trata de una ornamentación distinta de las descritas. En este caso nos encontramos ante una banda formada por motivos vegetales de tallos con hojas que se enroscan en espiral. Sobre un fondo rojizo las formas son trazadas por una gruesa línea negra, mientras que en el interior los tonos blancos y rojos definen los elementos vegetales. La banda de motivos vegetales es frecuente en la decoración de la pintura sobre tabla de finales del siglo XII y principios del XIII.

La iglesia de Sant Andreu de Castellnou custodiaba una talla de la Virgen que en la década de los años 1960 fue vendida a un particular. Se trata de una talla en madera policromada de 62 cm de alto. La Virgen, sentada sobre un trono bajo, lleva una alta corona decorada con motivos vegetales, y viste túnica y manto. Sostiene con la mano derecha algún objeto, probablemente una flor, mientras que con la izquierda toca el brazo derecho del Niño, que se sienta sobre su rodilla izquierda, casi abrazándolo. La figura de la Virgen muestra ciertas desproporciones, con la cabeza y manos bastante grandes respecto al cuerpo, desproporciones que no son tan acusadas en el Niño. Hay consenso en datarla dentro del siglo XIII.

Texto y fotos: LTS - Planos: MCA

### Bibliografía

BARAUT I GUILÀ, A. M., 1986; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 632-633; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 200-203; DANÉS I TORRAS, J., 1922, pp. 443, 444-445, 446; GALERA I PEDROSA, A., 1998, p. 239, doc. 163; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, pp. 107-108; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1960-1961, p. 33; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, pp. 17, 193, 196; LÓPEZ I MULLOR, A., 2007a, pp. 16-17, 23, 42-44, 207-208, 217-220; LÓPEZ I MULLOR, A. y GUTIÉRREZ I GARCÍA-MORENO, A., 2004, III, pp. 1186, 1192-1193; MOYA I PLANA, J., 2011, pp. 3-4; ORDEIG I MATA, R., 1999, II, pp. 957-959, doc. 1334; ORDEIG I MATA, R., 2000-2008, I, pp. 268-270, doc. 940; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918, II, p. 238; RIUS I SERRA, J., 1945-1947, I, doc. 139, pp. 115-118; RUBÍ I CASALS, M. G. y VICENTE I VELASCO, I., 1986 (1987-1988), I, pp. 254, 259; SITJES I MOLINS, X., 1986b, pp. 113-116; SITJES I MOLINS, X., 1988c; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 91-92.

## Iglesia de Sant Pere

LOS ESCASOS VESTIGIOS constructivos de la iglesia de Sant Pere de Castellnou se encuentran en un emplazamiento de difícil localización al este del antiguo núcleo de Castellnou, en una zona boscosa entre las masías abandonadas de Ca l'Alzinota y el Graner.

Aunque la iglesia no aparece en la documentación histórica, tradicionalmente es conocida bajo la denominación de Sant Pere de Castellnou. En el año 1980 fueron descubiertos los restos arquitectónicos del edificio y fue retirada buena parte de la masa forestal que lo cubría para poder proceder a su valoración. Se trata de un templo de planta rectangular, sin ábside y acceso en el muro oeste, en el que conservan los restos de un pórtico bastante posterior. La lectura de los paramentos revela la existencia de dos secuencias constructivas. En un primer momento se alzó un edificio con nave única y ábside cuadrado, en el centro del cual se abría una ventana rectangular que todavía se conserva. Este edificio,

probablemente erigido en el siglo X, fue reformado en época románica. En esta segunda fase se reconstruyeron parte de los muros, abriéndose otra ventana hacia el Sur, ahora de doble derrame. Posiblemente se amplió el ábside hasta tener la misma anchura que la nave, de manera que el edificio pasó a tener una planta rectangular.

Texto: LTS

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 199-200; DAURA I JORBA, A. y GALOBART I BADAL, J., 1983, p. 68; DAURA I JORBA, A., GALOBART I BADAL, J. y PIÑERO I SUBIRANA, J., 1995, p. 226; RUBÍ I CASALS, M. G. y VICENTE I VELASCO, I., 1986 (1987-1988), I, pp. 254, 259; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1981; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 93-94.

## Capilla de Santa Margarida de Viladepost

LA CAPILLA DE SANTA MARGARIDA se halla en los aledaños del Mas del Puig de Viladepost, al norte del término municipal de Castellnou de Bages.

La primera noticia documental del templo aparece en un legado testamentario de un habitante de la vecina localidad de Súria, fechado en 1205, en el que se hace referencia a una iglesia dedicada a Santa Margarita. Posteriormente, en documentos del siglo XIII es mencionada como Santa Margarida de *Villa Porcorum*. Se trata de una construcción sencilla de nave única cubierta con bóveda de cañón y ábside semicircular. Este, más bajo que la nave y casi de la misma anchura, tiene una única ventana de doble derrame en arco de medio punto monolítico, que apoya sobre dos bloques horizontales a modo de imposta. El muro oeste está perforado por una ventana muy similar, en la que el bloque que conforma el arco ha sido moldurado. En algún momento el ábside fue cegado por un muro en el que se apoya un retablo de factura moderna. De cronología imprecisa es también la pequeña espadaña que se levanta sobre el muro oeste, sustituyendo probablemente una anterior. Sí podemos datar en cambio la reforma de la puerta abierta al Sur y la ventana situada a su derecha. El nuevo acceso sustituyó a la puerta románica original, abierta con un arco de medio punto del que todavía quedan indicios enmarcando a la actual. En el dintel aparece gravada la fecha de 1646 que data con precisión esta intervención.

En los últimos años ha sido retirado el enlucido exterior dejando a la vista un aparejo configurado por bloques de tamaño mediano, aunque desiguales, escuadrados y dispuestos en hilada.

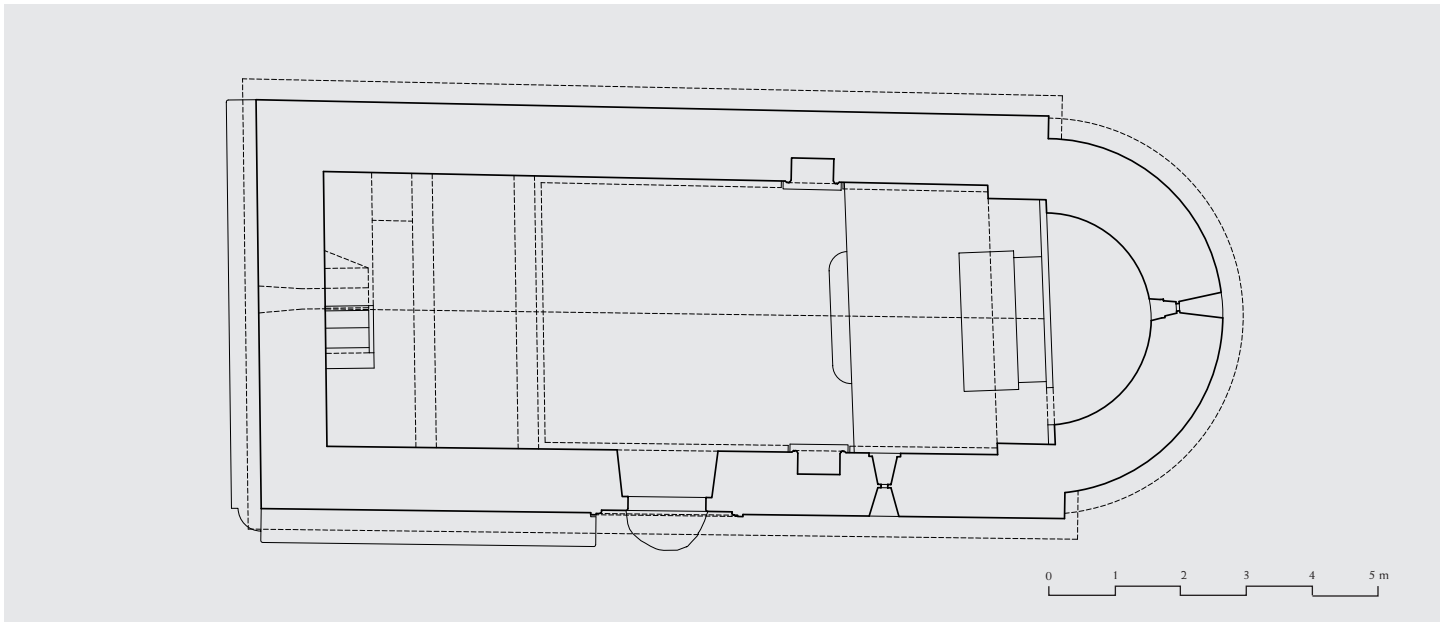
Vista general



Vista general del interior

Vista general de la fachada sur y el ábside





Planta

Pese a que se desconoce la fecha de consagración del templo o cualquier noticia documental relativa a la construcción del mismo, la morfología constructiva nos lleva a situar la construcción en las postrimerías del románico, a inicios del XIII.

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 203-205; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, p. 110; LLORENS I TRAVÉ, L., LLORET I BLACKBURN, M. y TORNES I BÉS, J., 2008, p. 33; RUBÍ I CASALS, M. G. y VICENTE I VELASCO, I., 1986 (1987-1988), I, pp. 254, 259; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, p. 97.

Texto y fotos: LTS- Plano: MCA/MTM

## Capilla de Sant Salvador de Torre Abadal

LA PEQUEÑA CAPILLA de Sant Salvador de Torre Abadal se encuentra hoy rodeada por las casas de la urbanización de El Serrat, cruzada por la carretera de Santpedor a Castellnou de Bages. Al llegar al núcleo habitado hay que tomar la calle de *l'Ermita* que nos conduce hasta la iglesia.

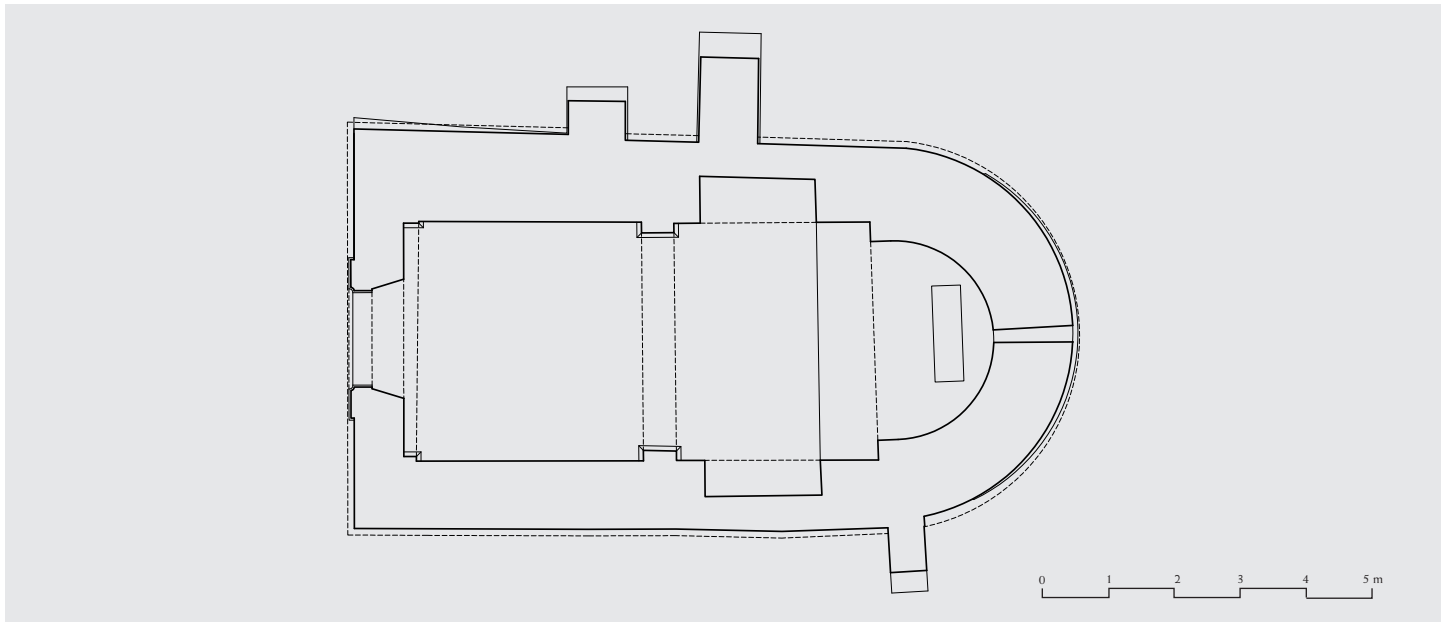
Este pequeño templo fue la capilla de una propiedad alodial que en 983 el matrimonio formado por Guifré y Quíxol donó al monasterio de Sant Benet de Bages. Al entrar a formar parte del patrimonio monástico la propiedad acabará tomando el nombre de Torre Abadal, como también lo hará la iglesia, que en 1039 aparece mencionada como Sant Salvador de Castellnou en el testamento de Ingilberga, esposa de Guifré de Balsareny.

Varias intervenciones a lo largo de los siglos, incluida una desafortunada restauración en época moderna, han alterado notablemente la obra románica. Afortunadamente conservamos la estructura primigenia, con una nave única rematada por un ábside semicircular. También subsiste del templo primitivo un arco fajón que sustentaría una bóveda de cañón.

Vista general. Fachada norte







Planta

La modificación más importante tuvo lugar a finales del siglo XVII, cuando, probablemente debido al mal estado del edificio, se llevaron a cabo algunas reformas. Debemos atribuir a esta intervención los dos grandes contrafuertes que se adosan a los muros norte y sur, y una nueva puerta al Oeste, cuando la original probablemente se abriría al Sur. Ya en pleno siglo XX se renovó el marco de la puerta y se reemplazó la espadaña. El interior se encuentra totalmente transformado, revocado y con decoración pictórica renovada en las sucesivas campañas.

El aparejo exterior se hace eco de las múltiples intervenciones. Aun así, los pocos elementos originales visibles en la

fábrica sitúan la construcción del edificio románico a caballo de los siglos XI y XII.

Texto y foto: LTS - Plano: MCA/MTM

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 204-205; DANÉS I TORRAS, J., 1922, pp. 442-443, 446; GINESTA I BATLLORI, S., 1987, p. 110; RUBÍ I CASALS, M. G. y VICENTE I VELASCO, I., 1986 (1987-1988), I, pp. 254, 259; VILLEGAS I MARTÍNEZ, F., 1982, pp. 95-96.

# L'ESTANY

L'Estany se encuentra en el punto más elevado del valle homónimo, en un terreno pantanoso ubicado en el extremo noroeste de la región natural del Moianès. El término municipal comprende, además del núcleo urbano, el caserío del Raval del Prat y otras masías como el Grau, la Carrera, el Castell, el Masot o Puigmatre. La primera referencia al lugar se halla en un documento del 27 de octubre del año 927, según el cual Allard donó a la iglesia catedral de Sant Pere de Vic una casa y tierras situadas en el condado de Osona, que limitaban a poniente *in Stango*. El lugar vuelve a ser mencionado en otro documento del 951, hecho que demuestra la existencia de un asentamiento de población estable ya en el siglo IX, dentro de la demarcación del castillo de Oló y de la parroquia de Sant Feliu de Terrassola. La villa se formó en el sector de poniente del monasterio y alrededor de la antigua capilla de Santa Cecília.

## Monasterio de Santa Maria

**E**N ESTE EMPLAZAMIENTO se erigió un primer templo dedicado a santa María documentado a partir del año 990. En este momento, tras un largo litigio sobre el dominio de las iglesias del término del castillo de Gurb, Sendred de Gurb cedió la iglesia y el alodio en que estaba situada a la sede de Vic. La concordia definitiva entre el obispo de Vic y la familia Gurb-Queralt se firmó el 4 de febrero de 1080, una fecha muy significativa para la historia del monasterio de Santa Maria de l'Estany.

Un documento del siglo XI conservado en el Archivo Capitular de Vic recoge con detalle la rebelión acaecida hacia 1080 en el seno de la canónica catedralicia de Sant Pere. El obispo Berenguer Seniofred de Lluçà (1078-1099), hombre abocado a los preceptos de la reforma gregoriana y en contacto con el movimiento de San Rufo de Aviñón, intentó reformar sin éxito la vida de los canónigos de la sede vigatana, que habían iniciado el siglo XI con una evidente relajación, prácticamente sin vida comunitaria y viviendo en casas pri-



Àbside